

La educación de la solidaridad en el pre-universitario mexicano: antecedentes y fundamentos teórico-metodológicos

JUAN ROSALES NAVA
VICTORIA OJALVO MITRANY
Centro de Estudios para el Perfeccionamiento
de la Educación Superior (CEPES),
Universidad de La Habana, Cuba

El tema de los valores y su educación resulta de especial actualidad e importancia en todos los niveles de enseñanza, especialmente en el nivel medio, donde los adolescentes y jóvenes están conformando su personalidad y preparándose para ingresar en la vida adulta. En este estadio del desarrollo humano, el adolescente... "se hace más reflexivo y comienza a descubrir su mundo interior, por lo cual en ocasiones se muestra pensativo e introvertido, en algunas otras presenta manifestaciones de irreverencia, apatía e irresponsabilidad, se hace más crítico, los valores aprendidos sufren modificaciones al cuestionar o rechazar los valores adquiridos en su niñez como una forma de autoafirmarse como individuo independiente". V. Gamboa Robles, (2007: 1)

En el nivel medio superior es donde comienzan a gestarse los compromisos más importantes de los adolescentes y jóvenes para la vida adulta, y la esfera de los valores y su educación alcanzan un papel trascendente en su desarrollo personal.

La Educación Media Superior en México tiene entre sus objetivos lograr la formación axiológica de los estudiantes, sin embargo, estos propósitos no se han podido aún canalizar de forma satisfactoria.

El Programa Nacional de Educación en México, 2001-2006 (Secretaría de Educación Pública, 2001-2006, 36, 122, 123) se refiere que los principios que regirán la acción del maestro y su relación con los demás miembros de la comunidad escolar, serán los valores que la humanidad ha desarrollado y que consagra la Constitución: respeto y aprecio por la dignidad humana, por la libertad, la justicia, la igualdad, la democracia, la solidaridad, la tolerancia, la honestidad y el apego a la legalidad.

Asimismo, el Plan de Estudios de la Unidad Académica Pre-universitaria de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAPUAZ), se pronuncia por implementar los valores en este nivel educativo (Plan de Estudios de la UAPUAZ, 1990, 43, 52) como una formación moral y pugna por el logro de un equilibrio en el alumno entre sus conocimientos, valores sociales adquiridos y habilidades motrices, que repercutan en su proyección como un ser creativo y dinámico, y contribuyan a su desarrollo integral.

Revista Iberoamericana de Educación

ISSN: 1681-5653

n.º 50/2 – 15 de agosto de 2009

EDITA: Organización de Estados Iberoamericanos
para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)



En el presente artículo se presentan los fundamentos teórico-metodológicos de la investigación llevada a cabo con vistas a contribuir a la educación de la solidaridad entre estudiantes mexicanos de nivel medio superior, a través de la asignatura Orientación Educativa y teniendo como fundamentos teóricos el Enfoque histórico-cultural (EHC), y aspectos de la Inteligencia Emocional.

La investigación se llevó a cabo a través de un cuasi experimento psicopedagógico, con una prueba aplicada antes y después del ciclo escolar a un grupo de estudiantes, para diagnosticar los resultados de la aplicación de la estrategia pedagógica y así valorar el grado de desarrollo del valor solidaridad alcanzado por los alumnos.

En el trabajo que se analiza se justifica la necesidad y actualidad de la investigación, al caracterizar la problemática de la educación del valor solidaridad entre los adolescentes y jóvenes mexicanos.

En varios estudios realizados en el país: Jesús Nava (s/f, 8), Díaz Guerrero en Hirsch A. (2001, 152), Delgado, W. y Rodríguez, R. (2003, 43), Székely, M. (2008), se evidencian debilidades y limitaciones de las instituciones educativas para la atención a la formación de adolescentes y jóvenes, manifestándose importantes carencias en el plano de su desarrollo axiológico.

De gran interés para caracterizar la problemática actual de la formación de valores entre adolescentes y jóvenes mexicanos, son los datos que arroja el estudio: "Primera Encuesta Nacional sobre la Exclusión, Intolerancia y Violencia en Escuelas Publicas de Educación Media Superior", llevada a cabo por el Subsecretario de Educación Media Superior de México (Székely, M., 2008). Esta encuesta se aplicó a una muestra, a nivel nacional, de trece mil ciento cuatro estudiantes de quince a diecinueve años. En esta investigación se caracterizan las relaciones de los adolescentes y jóvenes con sus padres e iguales, evidenciando problemas de intolerancia, falta de comunicación, falta de confianza, violencia, tanto en el seno familiar como entre coetáneos. La ausencia de relaciones solidarias resulta notable.

Al analizar la literatura científica sobre el tema, Valdés, M. J., citando a Díaz Guerrero en Hirsch A. (2001, 152), señala las limitaciones existentes en la educación en valores entre los sujetos estudiados y la presencia de un estrecho vínculo entre la formación moral y el control de las emociones del ser humano.

Con respecto al valor solidaridad en los mexicanos, se denota una relación solidaria en la familia de origen, pero fuera de ella este valor pierde importancia. Los problemas cotidianos de menor intensidad no despiertan una fuerte solidaridad y en consecuencia, la tendencia actual es que este valor está descendiendo en la jerarquía de valores del mexicano.

La unidad solidaria familiar se está debilitando como consecuencia de los conflictos que se desarrollan dentro de ella, tales como divorcios, violencia intrafamiliar, adicciones, etc. Al tiempo que el valor solidaridad está perdiendo en jerarquía, está subiendo el precio por lo material en la sociedad mexicana.

Zacatecas no es la excepción de la llamada "crisis de valores", Delgado, W. y Rodríguez, R. (2003, 43) afirman que el zacatecano está impregnado de un individualismo que hace más difícil la educación valoral.

El abordaje científico del concepto de valor y su educación resulta de gran complejidad, tanto por su propia naturaleza, como por las diferentes teorías que se han desarrollado para su comprensión psicopeda-

gógica. Para la elaboración de la estrategia que se presenta, el autor asume una definición desde la óptica psicológica del Enfoque Histórico-Cultural (EHC), que es factible de ser aplicada en el ámbito pedagógico para la educación del valor solidaridad en los estudiantes:

“Valor es una formación psicológica compleja, donde intervienen una serie de componentes psicológicos que se integran, estructural y funcionalmente a toda la personalidad como sistema y que regula el comportamiento del individuo hacia lo socialmente significativo con sentido personal. Esta formación varía en cada etapa del desarrollo de la personalidad en función de la Situación Social de Desarrollo típica a dicha etapa o período, sobre la base de las variaciones que sufre la esfera de las necesidades y los motivos”. (Programa de formación posgraduada a docentes universitarios para la educación en valores de sus estudiantes. Informe final de investigación, CEPES, 2004).

Para V. Ojalvo (2001: 186), los valores pueden educarse y las instituciones educativas tienen un papel decisivo al respecto, incluida la educación superior, porque esta tiene funciones muy importantes en relación con el desarrollo moral de los estudiantes y las exigencias sociales y de las profesiones, lo cual fomentará una educación de calidad. Esta autora considera, entre otros, los siguientes requisitos para llevar a cabo la educación en valores en las instituciones educativas:

- 1) Los valores pueden educarse en distintos niveles de enseñanza.
- 2) La educación en valores debe organizarse sobre bases científicas, lo que posibilitará la elaboración de un modelo educativo que guíe ese proceso.
- 3) Implica la planificación, ejecución y control de acciones intencionadas, coherentes, conscientes y sistemáticas.
- 4) Visión ética de los contenidos, inclusión de la problemática moral.
- 5) La reflexión crítica, el debate, la interacción y la influencia mutua que brinda el trabajo colectivo.
- 6) Vivir los valores en la institución educativa.
- 7) Creación de un clima moral favorable donde impere la comprensión mutua.

El EHC concibe la educación moral como educación de la conciencia, como la formación y consolidación de la relación adecuada entre significados y sentidos, surgidos en las relaciones sociales específicas. Esta educación variará según las edades de los educandos y requerirá que se realice no en función de resultados, sino del proceso mismo del desarrollo.

Son cuatro los principios en que se concreta esta concepción general del enfoque histórico-cultural: la situación social de desarrollo (SSD), la unidad de actividad y comunicación, la unidad de lo afectivo y cognitivo y la relación entre enseñanza y desarrollo, los cuales han constituido el fundamento teórico-metodológico básico de los modelos teóricos y experimentales para explicar, de forma integral y sistémica, los diferentes niveles de desarrollo de la regulación moral que se van alcanzando sucesivamente, así como de las formaciones psicológicas en ellas implicadas.

Orientación educativa y valores

El concepto de orientación educativa se ha ido transformando a lo largo del tiempo para enfrentar sus importantes funciones. Ya no se trabaja este tema sobre la base de un modelo clínico, que no presta atención al entorno, sino que se adopta el modelo psicopedagógico en el cual intervienen todos los integrantes de la comunidad educativa: padres, profesores, alumnos, y el modelo socio-psicopedagógico, donde la sociedad juega un papel fundamental, bien como sujeto de la orientación, bien como facilitadora de la misma. (D L. Molina, 2004, en V. Ojalvo, 2005).

La importancia de la orientación educativa estriba en que es un pilar fundamental en la calidad de la educación. El fin de la orientación es formar una personalidad sana, eficiente y madura, con un desarrollo integral de todas sus potencialidades, capacidades y habilidades fundamentales, preparar al hombre para la vida.

L. Domínguez (2006:67-68) identifica las principales características de la orientación educativa, ellas son:

- Constituye un proceso educativo que debe ejercerse desde las primeras edades y durante toda la vida del hombre.
- Se define como una relación de ayuda (proceso interactivo) que se establece entre el orientador y el orientado, como individuo o grupo.
- En el proceso de orientación educativa se expresa el carácter activo del sujeto, en ambos polos de la relación orientador-orientado.
- El proceso de orientación educativa se ejerce sobre la personalidad en su carácter de sistema, considerando la unidad de los aspectos cognitivos y afectivos.
- En el proceso de orientación educativa también se expresa la unidad de lo general y lo particular, aplicando principios generales a las características individuales de los sujetos.
- Otro aspecto a considerar en este proceso es la unidad de lo personal y lo social, de lo interno y lo externo. Durante el proceso de orientación los estudiantes van interiorizando, de manera personal, principios y normas sociales, en correspondencia con las expectativas sociales.
- La comunicación constituye la vía esencial a través de la cual se desarrolla la orientación educativa.

La orientación educativa es un tema importante en la educación mexicana, pero en la actualidad, aún y con los grandes avances experimentados, su aplicación resulta insuficiente, especialmente en lo relacionado con los valores. Según J. Nava, (1993) la orientación educativa se mantuvo cerca de veinte años fuera del currículo. En los años 90 se creó el Centro de Psicopedagogía y Orientación Vocacional (CENPOV) de la UAPUAZ, el cual tiene entre sus propósitos desarrollar la orientación psicopedagógica en los estudiantes de la enseñanza media superior e implementar la asignatura de Orientación Educativa. Sin embargo, los resultados obtenidos son aún muy limitados.

La inteligencia emocional y su vinculación con la educación en valores

Este concepto se relaciona especialmente con el principio de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo. Lawrence E. Shapiro (2001:31) señala que el término "inteligencia emocional" se utilizó por primera vez en 1990 por los psicólogos Peter Salovey y John Mayer. Se le empleó para describir las cualidades emocionales que parecen tener importancia para el éxito. La inteligencia emocional está compuesta por dos tipos de inteligencias específicas: la inteligencia interpersonal y la intrapersonal.

La inteligencia emocional esta relacionada con las habilidades personales, sociales y emocionales a las que, generalmente, no se les dedica la debida atención durante el proceso educativo, lo cual genera un desequilibrio en el sujeto, aún más tratándose de la etapa de la adolescencia. La inteligencia emocional hace que se tenga control de los impulsos, autoconciencia, motivación, entusiasmo, perseverancia, empatía, agilidad mental, etc. Ellos configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, los cuales resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.

Goleman (2003:239) señala que la educación de la inteligencia emocional se da en forma paralela a la formación del carácter, del desarrollo moral y de la conciencia ciudadana. En la concepción de la inteligencia interpersonal las relaciones humanas se basan en consideraciones éticas de justicia y de preocupación por los otros y en actuar con integridad, consistentemente con los propios valores.

En el caso de la presente investigación, el autor se propone trabajar aspectos específicos de la inteligencia emocional como el autoconocimiento y la empatía, estrechamente vinculados al desarrollo del valor solidaridad.

M.R. Buxarrais (1998), responsable del Programa de Educación en Valores del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona, realiza un valioso estudio acerca de la solidaridad y su educación en la sociedad española, enfatizando su esencia afectiva, que vincula directamente a algunos componentes de la inteligencia emocional. Así, afirma:

"Otra de las dimensiones que es, sin duda, óptima para contribuir a la interiorización de valores como la cooperación y la solidaridad es la empatía, porque permite a la persona ponerse en la piel del otro, por lo tanto, incrementar su consideración para con los demás. La progresiva descentración posibilita el conocimiento y la comprensión de las razones, los sentimientos, las actitudes y los valores de las otras personas." (Buxarrais, 1998:6). En el siguiente acápite, abundaremos sobre el tema.

El valor solidaridad y su educación en el proceso docente

Según C. Barrientos (1984:22) la *solidaridad* es un término de origen jurídico, también se interpreta desde la Filosofía, la Antropología, la Sociología, etc. Etimológicamente proviene de *solidum*, adhesión a la causa o a la empresa de otros. Para que se desarrolle la *solidaridad* debe haber un fin común y empatía entre los integrantes, pero además tiene que existir un sentido de cooperación verdadera, dado que actualmente la *solidaridad* suele utilizarse entre los integrantes de una sociedad y sobre todo en los medios de comunicación, pero sólo como imagen de compra-venta, incrementando el consumismo desmedido, creando así una solidaridad banal.

El autor de la tesis asume la siguiente definición de solidaridad como valor:

“La identificación personal (adhesión ilimitada y total) a una causa, situación o circunstancia, persona o grupo; que implica asumir por ella beneficios y riesgos a través de la ejecución de acciones de ayuda, cooperación, colaboración individual y/o colectiva, de carácter material y/o moral, realizadas independientemente de la obligación externa, y que en su condición de necesidad interna se constituye en fuente de vivencias positivas”. (Grupo de Interacción Social, CEPES, 2004: 30).

M. R. Buxarrais (1998), aunque reconoce que la solidaridad puede interpretarse como valor, actitud o virtud, según la posición teórica que se asuma, es partidaria de concebirla como una actitud integrada por tres aspectos: cognitivo, afectivo y conductual, pero haciendo énfasis en lo afectivo. Se apoya en García Roca, (1994), citado por Ortega P. y otros, para describir los componentes esenciales del concepto de solidaridad. Ellos son:

- *Compasión*: la solidaridad es un sentimiento que orienta nuestra actuación, “Supone ver las cosas y a los otros con los ojos del corazón, mirar de otra manera” (García Roca, 1994:4)
- *Reconocimiento*: reconoce la dignidad del otro como persona, personalizar la solidaridad.
- *Universalidad*: en un sentido humanista, la defensa de los más humildes y desposeídos de cualquier parte: “La solidaridad trasciende a todas las fronteras: políticas, religiosas, territoriales, culturales, etc. para instalarse en el hombre, en cualquier hombre, ya que nunca como ahora se tiene conciencia de formar parte de la aldea global.” (García Roca, 1994:4)

Es incuestionable que las dos instituciones fundamentales en la educación de la solidaridad son la familia y la escuela, sus funciones socializadoras han sido investigadas por diversos autores. A continuación se analiza el papel de estos dos agentes educativos.

El desarrollo de un óptimo entorno familiar es de vital importancia para que el ser humano desarrolle su personalidad. Un ambiente hogareño desprovisto de afecto y solidaridad ejercerá una influencia nociva sobre sus integrantes, desde la primera infancia, y muy especialmente en la adolescencia.

En relación a esto, L. Domínguez (2005:86), ha constatado que muchos problemas de aprendizaje y determinados problemas de conducta, frecuentes entre los escolares, se asocian a situaciones familiares inadecuadas, donde existen conflictos, ausencia de las figuras paternas, carencia afectiva, etc. Es por eso que el preocuparse por la relación entre padres e hijos tiene mucha importancia para la educación en valores, además nos da una clara idea de la situación social del alumno.

El desarrollo de la solidaridad es inicialmente responsabilidad de los padres, es decir, la primera instancia donde se practica es la familia, en los diferentes momentos de la vida, instaurando un estilo familiar y un ambiente en el que tiene sentido la renuncia personal en bien de la ayuda a los demás.

En la actualidad, el entorno familiar se torna difícil, perdiendo cada vez más su función socializadora por las dificultades económicas y los problemas sociales y éticos que aquejan a la humanidad, de los cuales el hogar es un reflejo. F. Savater (1997), llama a la pérdida de su función socializadora: “eclipse de la familia”. En el proceso de socialización van ejerciendo mayor influencia otros agentes socializadores distorsionantes, como los medios masivos de comunicación, que enfatizan el consumismo y la banalidad.

En el nivel medio superior la educación del valor solidaridad en los adolescentes es de vital importancia para aprender a convivir con sus pares. Ciertamente, la tarea de contribuir a la educación del valor solidaridad es compleja porque exige, entre otros aspectos, un cambio profundo en la forma de pensar acerca de la escuela, en las estructuras y dinámicas de su funcionamiento, en las relaciones entre los maestros y los alumnos, de la comunidad educativa en su conjunto.

El Instituto de Estudios Pedagógicos Somosaguas (I.E.P.S.) de España, desarrolla, desde 1983, estudios acerca de la educación de la solidaridad en la escuela, brindando a los docentes tanto el tratamiento teórico del tema, a través de enfoques filosófico-antropológico, sociocultural, científico, lingüístico y pedagógico, como propuestas de acciones concretas a desarrollar en el aula.

M. del C. Perosanz Pérez (1987), integrante del proyecto de "Educación y Solidaridad" desarrollado por ese Instituto, presenta un acertado análisis acerca de las exigencias que requiere una adecuada educación de la solidaridad en la escuela. Se refiere a la necesidad de transformaciones en tres grandes ámbitos: cambiar el concepto de educación, cambiar el sistema educativo y cambiar la escuela.

El cambio en el concepto de educación se refiere a: "Pasar de una educación, reflejo de la sociedad, a una educación proyecto o transformadora de la sociedad" (Perosanz Pérez, 1987:208). Aquí se refiere a transformar al hombre, de consumidor, a hombre liberado, cambiar la noción de educación escolar por el de sociedad educativa, es decir, la educación debe ser permanente y constituye una tarea de toda la sociedad, pasar del individualismo social a una existencia comunitaria.

El cambio en el sistema educativo supone pasar de un sistema educacional basado en la clasificación de los estudiantes en buenos, mediocres y malos a uno que emplee pedagogías diferentes según las necesidades de los estudiantes, que brinde mayor ayuda a los más desfavorecidos, que desarrolle la capacidad crítica y creadora, que se vincule más con la vida, que se transforme, de una pedagogía individualista a la construcción colectiva en un mundo plural.

Al referirse a cambiar la escuela, esta autora sostiene que es preciso crear una escuela más humanizadora, donde espacios, contenidos, métodos y relaciones sean más plurales y diversos. Lo anterior implica que: más que mantener el concepto de clase cerrada, es preciso trabajar en espacios abiertos y flexibles, priorizar el "aprender a aprender", el empleo de métodos grupales y cooperativos, promover la colaboración más que la competencia.

Esta autora enfatiza la importancia de las relaciones interpersonales para el desarrollo de la solidaridad. "La necesidad de unas relaciones interpersonales más humanizadoras es pues uno de los elementos imprescindibles para cualquier tipo de cambio en la escuela y en la sociedad, y el descubrir que sin estas relaciones no puede darse una educación en solidaridad es una realidad que todos los educadores deben acoger" (M. del C. Perosanz Pérez, 1987:223).

Estos criterios resultan muy esclarecedores y, de hecho, pueden constituir el fundamento de una educación no solo de la solidaridad, sino para el desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes.

M. R., Buxarrais (1998), propone la educación de la solidaridad en las instituciones educacionales a través del Proyecto Educativo del centro y los proyectos curriculares de cada etapa pero, además, enfatiza en

la necesidad de que el clima de la institución sea solidario y que la misma se comprometa con el desarrollo de este valor.

Esta autora propone un modelo pedagógico para la educación del valor solidaridad a partir del trabajo educativo con las diferentes dimensiones morales que lo componen:

- *Autoconocimiento*. El conocimiento y valoración de uno mismo permitirá el desarrollo de la solidaridad sobre bases más firmes.
- *Capacidad de diálogo*. El intercambio de opiniones y criterios es una importante fuente para la educación en valores.
- *Capacidad para transformar el entorno*. Se trata de aplicar a la práctica y vivenciarlas afectivamente, con compromiso e implicación personal, las nociones acerca de la solidaridad: "Por ejemplo, potenciar desde la escuela la creación de un proyecto solidario desde la realidad y para la realidad, evitando la sensación de impotencia e inutilidad." (Buxarrais, 1998:6).
- *Comprensión crítica*. Implica el conocimiento y valoración crítica de la realidad, contrastando diversos puntos de vista, con el compromiso de mejorarla.
- *Empatía*. La empatía, así como las habilidades sociales y para la convivencia, permite desarrollar la consideración hacia los demás, comprender sus razones, sentimientos, actitudes y valores, todo lo cual resulta esencial en la educación de la solidaridad.
- *Razonamiento moral*. Implica el desarrollo del juicio moral, con criterios de justicia y dignidad personal, sobre la base de valores universales.

La metodología propuesta por esta autora para el trabajo pedagógico con el valor solidaridad comprende los siguientes principios y técnicas: empleo de conflictos de valores tomados de la realidad, del diálogo, la cooperación y la participación, uso de estrategias para la educación de valores como: clarificación de valores; juego de roles; discusión de dilemas morales; diagnóstico de situaciones; comprensión crítica de textos –principalmente de los medios de comunicación–; ejercicios de habilidades sociales y de autorregulación de la conducta; compromiso e implicación; actividades conjuntas en el centro; círculos de interés.

Los autores J. Sitjar, Ll. Martí e I. Monferrer (2001), elaboran el programa: "¿Qué ves a tu alrededor?", para la sensibilización sobre la solidaridad y la exclusión social, dirigido a adolescentes y jóvenes españoles, empleando la metodología de la observación y el debate. Se basa en el aprender haciendo: "una invitación a observar personalmente los hechos que comportan marginación-solidaridad, a incrementar también, la propia motivación respecto a los valores que nos hacen solidarios, y a adentrarse, finalmente, en el mundo del voluntariado social", (Sitjar, Martí y Monferrer, 2001:7).

Además del interés de los contenidos y la metodología empleada, este programa resulta muy valioso por su flexibilidad, ya que puede emplearse como material didáctico en distintas asignaturas, como parte del programa de tutoría, como proyecto interdisciplinar, trabajo de investigación o propuesta de reflexión para grupos de adolescentes y jóvenes,

R. Díaz Salazar (2007) destaca la importancia de las tutorías para la educación de la solidaridad, ya que: "... son un medio excelente para que penetren en los centros de enseñanza lo que denomino la realización de un contrato educativo entre el centro escolar, ONG, y voluntariado, para que se den a conocer estas organizaciones para crear sistemas educativos para que los adolescentes se integren a éstas" Acerca de la importancia de este trabajo, agrega: "Allí nos jugamos un poco el futuro, en la familia, la enseñanza y los medios de comunicación."

El tema del valor solidaridad ha sido investigado en la pedagogía cubana por diferentes autores, quienes toman como base teórico-metodológica al Enfoque Histórico Cultural (EHC). Entre estos autores se encuentran investigadores del Grupo de Interacción Social, CEPES, Universidad de La Habana (2004), quienes trabajaron en el desarrollo de una metodología para el diagnóstico del nivel de desarrollo del valor.

La educación de la solidaridad en estudiantes universitarios, a través de actividades no académicas, fue abordada por A. Rodríguez (2007). En su investigación con estudiantes latinoamericanos que estudian Ciencias Médicas en Cuba, el autor demostró que es posible influir positivamente en el desarrollo de este valor, a través de la figura del profesor-guía, con la aplicación de una estrategia sustentada en el Enfoque Histórico-Cultural, y la utilización del trabajo grupal. Se implementó una metodología para promover actividades extra-docentes que contribuyeron al desarrollo del grupo como importante mediador social para la educación de la responsabilidad y la solidaridad.

Las investigaciones en educación, específicamente del valor solidaridad, en México, han sido poco frecuentes, y se han enfocado principalmente al nivel de enseñanza primaria. Arellano, A. M. (2005), en el Estado de Zamora, Michoacán; Franco, M. F. (2002); Hernández, V. C. (2002), realizaron algunas investigaciones en el Estado de Chihuahua. En el nivel de secundaria, Juárez de la T. B. (2008), en Guadalajara, Jalisco, escribe que: "El cambio más notorio durante la aplicación del proyecto, fue esencialmente que se enfocó con mayor intensidad a la etapa de sensibilización hacia la solidaridad, ya que los esquemas individualistas están presentes de forma muy arraigada." (Juárez de la T. B. 2008: 43). Este último toma algunos principios de Vygotsky, pero no los trata de forma profunda, ni asume en su trabajo el Enfoque Histórico Cultural de forma consecuente.

A partir de los presupuestos teórico-metodológicos presentados se elaboró una estrategia para la impartición de la asignatura Orientación Educativa que resultó viable para contribuir a educar el valor solidaridad entre un grupo de estudiantes del pre-universitario mexicano.

Bibliografía

- ARELLANO, M. B. (2005): "Formación de los valores amistad, solidaridad y verdad", Tesis UPN, Unidad 162, Zamora, Michoacán. México.
- BARBA, B. (2001): "Experiencias formativas en el desarrollo moral". En: *Educación y valores*, Tomo I, Guernika, México.
- BAXTER, E. (2001): *La formación de valores. Una tarea pedagógica*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
- BUXARRAIS, M. R. (s/f): "Educar para la solidaridad". En: <<http://www.oei.es/valores2/boletin8.htm>> [Consulta noviembre 2003].
- BUXARRAIS, R. y otros (1997): *La educación moral en primaria y secundaria*, México, SEP/Cooperación Española Biblioteca del Normalista. .

- CEPES, Grupo de Interacción Social (2004): *Informe final de investigación: Programa de Formación Postgraduada a Docentes Universitarios para la Educación en Valores de sus Estudiantes*. Publicación Interna..
- COLECTIVO DE AUTORES, CEPES (2001): *La Educación de valores en el contexto universitario*. Ed. Félix Varela, La Habana.
- COLLAZO, D., y PUENTES, M. (2001): *La orientación en la actividad pedagógica*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
- DELGADO W., y RODRÍGUEZ, R. (2003): "Los jóvenes en Zacatecas". En: <<http://www.imjuventud.gob.mx/ENJ/Regi%F3n%20Baj%EDo/REGION%20BAJIO%20Zacatecas.pdf>> [Consulta: mayo 2003].
- DÍAZ SALAZAR, R. (2007): "Nos jugamos el futuro de la solidaridad en la familia, la enseñanza y los medios de comunicación". En: *Redes Cristianas*. Noviembre 2007. En: <<http://www.redescristianas.net/2007/11/28/rafael-diaz-salazar-%E2%80%9Cnos-jugamos-el-futuro-de-la-solidaridad-en-la-familia-la-ensenanza-y-los-medios-de-comunicacion%E2%80%9Dcarlos-meza/>> [Consulta: mayo del 2003].
- DOMÍNGUEZ, L. (2005): *Psicología del Desarrollo. Problemas, Principios y Categorías*. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- ELÍAS, M., y otros (2004): *Educación de adolescentes con inteligencia emocional*, Novoprint, S. A., España.
- FORO INTERNO DE REFORMA ESCUELA PREPARATORIA UAZ (1990): "Cuaderno de Diagnóstico 13, Conclusiones", Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- FRANCO, M. L. *Estrategias para el desarrollo de los valores de solidaridad y respeto en los niños de segundo grado*. Tesis. Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Chihuahua, Chihuahua, México, 2002.
- GAMBOA ROBLES, V. (2007) *Estrategia pedagógica para contribuir a la educación del valor responsabilidad en estudiantes de Matemáticas I del Preuniversitario*. Tesis presentada en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas, La Habana, Cuba.
- GONZÁLEZ MAURA, V. "La Educación de Valores en el Curriculum Universitario. Un enfoque Psicopedagógico para su estudio". En: <<http://www.oei.es/valores2/maura.htm>> [Consulta: abril del 2006]
- HERNÁNDEZ, V. C. (2002): *Fomentar el valor del respeto y solidaridad en alumnos de cuarto grado de educación primaria*. Tesis. Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad Chihuahua, Chihuahua, México.
- HIRSH, A. (2001): *Educación y valores*, Ed. Guernika, México.
- INSTITUTO MEXICANO DE LA JUVENTUD, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud. <<http://www.imjuventud.gob.mx/ENJ/Regi%F3n%20Norte/REGION%20NORTE%20Sonora.pdf>>. [Consulta: abril del 2003].
- KRAFTCHENKO, O., y otros (2004): *Metodología para la caracterización de valores*, Informe de balance de investigación, CEPES, Universidad de La Habana.
- LEONTIEV, A. (1975): *Actividad, conciencia, personalidad*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
- LUNA PACHECO, F., y otros (2005): *Modelo Académico UAZ siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas "Francisco García Salinas", Memoria electrónica.
- NAVA, J. (1993): *La orientación educativa en México*, Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación. Ed. A. C., México..
- OJALVO., V. (2001): *Educación de valores* en: "La educación de valores en el contexto universitario", Félix Varela, La Habana.
- OJALVO, V. (2005): "Orientación y tutoría como estrategia para elevar la calidad de la educación". En: *Revista de Educación Superior*. Vol 25, N.º 2. En: <http://www.dict.uh.cu/rev_edu.sup_2005_no2.asp> Consulta: [abril 2003].
- PEROSANZ PÉREZ, M. del C. (1987): "Educar en la solidaridad supone..." En: *Educación y solidaridad. Propuestas de reflexión y acción*. Narcea, S.A. de Ediciones Madrid.
- RODRÍGUEZ, A. (2007): "Estrategia pedagógica extradocente para contribuir a la conformación de un grupo solidario y responsable". Tesis presentada en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas, CEPES, Universidad de la Habana, Cuba.
- SANZ, T., y RODRÍGUEZ, M. E. (1999): "El Enfoque Histórico-Cultural: Su Contribución a una Concepción Pedagógica Contemporánea". En: *Tendencias Pedagógicas Contemporáneas*, CEPES, Universidad de La Habana.
- SAVATER, F. (1997): *El valor de educar*, Ariel, México.

- SCHMELKES, S. (2001): "El papel de los docentes y de la escuela, en la formación de valores". Ponencia presentada en el "Primer Coloquio Nacional para la Formación en Valores" Querétaro, México.
- SEP (2001): "Programa Nacional de Educación 2001-2006", Primera edición, septiembre de 2001, D. R. Secretaría de Educación Pública, México, D. F. En: <<http://www.upn.mx/docs/plan-nacional-de-educacion-2001-2006.pdf>> [Consulta: enero de 2003].
- SEQUEIROS, L. (1997): *Educar para la solidaridad*, Editorial Octaedro, España.
- SITJAR, J., y OTROS (2001): *¿Qué ves a tu alrededor? Una invitación a vivir la solidaridad y los valores que la conforman*. Editorial CCS, España.
- SZÉKELY, M. (2008): "Ira Encuesta Nacional Exclusión, Intolerancia y Violencia en Escuelas Públicas de Educación Media Superior".